

Globalización y Soberanía

HÉCTOR SANROMÁN ARREAGA

La tendencia económica hacia la globalización alteró el contexto mundial. El capital financiero, que no tiene patria, ha hecho de la economía un sistema mundial cada vez más interdependiente. La revolución científica tecnológica ha modificado los antiguos patrones de producción y transformado el mercado laboral. La lucha por los mercados, a través de la calidad y la productividad, en corto tiempo consolidó el surgimiento de bloques económicos, como la comunidad europea y la cuenca del pacífico.

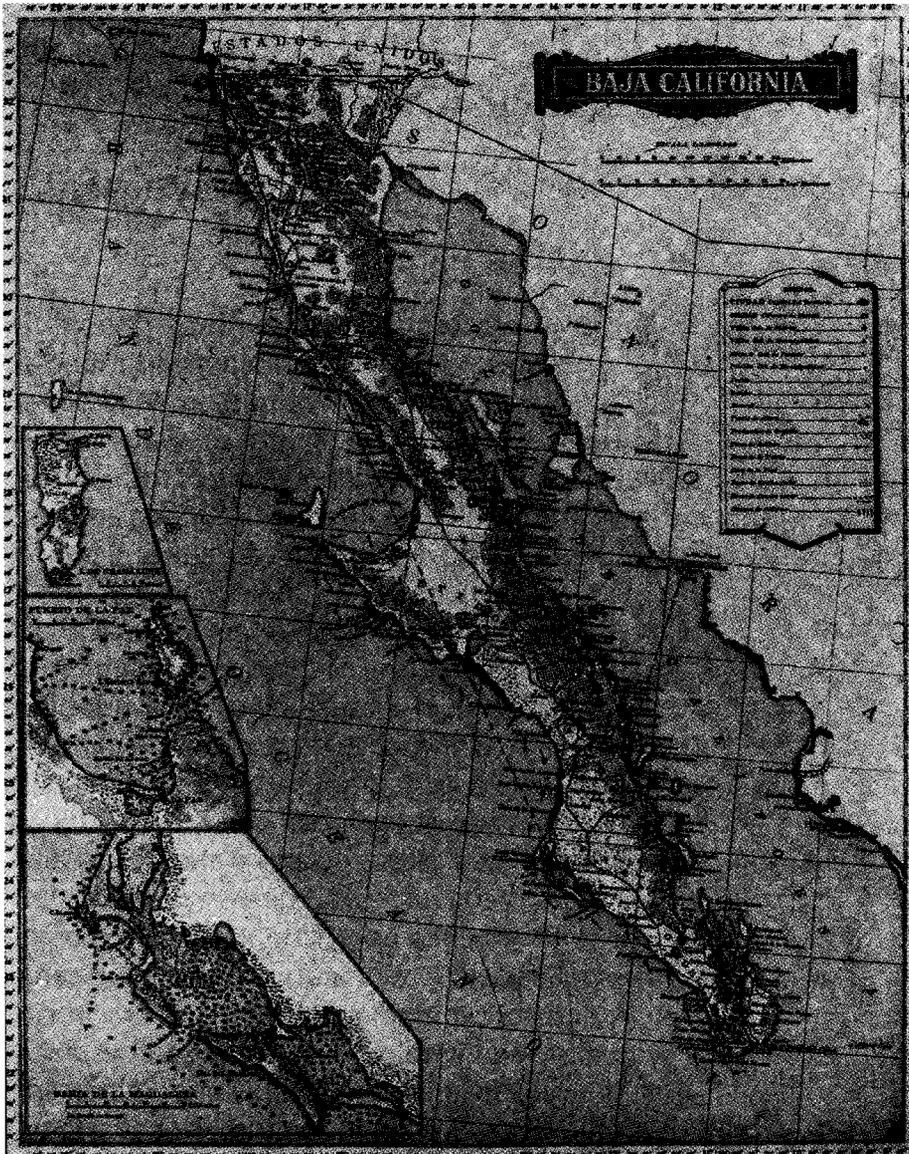
Se trata de un proceso de reacomodo del capitalismo que ha puesto en jaque la soberanía de las naciones y, que cada día, con mayor crudeza cobra sus altos costos sociales y ahonda las diferencias entre los países del norte y del sur.

En Latinoamérica por ejemplo, los intentos de nuestros países por adaptarse a la nueva dinámica de la economía mundial, no han corrido con éxito y si, en cambio, han generado el estancamiento de sus economías, ha crecido el desempleo, ha decrecido el poder adquisitivo del salario, se ha pauperizado a las masas trabajadoras y se han ahondado las desigualdades sociales. Un ejemplo; la innegable presencia de factores adversos a los trabajadores es la pobreza en que sobreviven 170 millones de hombres y mujeres en el Continente Latinoamericano; al parejo, han surgido gobiernos autoritarios que limitan derechos económicos, políticos y sociales en la búsqueda de un orden que les permita responder a los reclamos de la competencia internacional.

El proceso de globalización económica, si bien no es totalmente regido por las corporaciones multinacionales, sí por lo menos les está significando el mejor negocio, como podemos observar en el crecimiento de su ventas, las cuales les reportan ingresos superiores al producto interno

Héctor Sanromán Arreaga

Actualmente es Diputado Federal a la LVI Legislatura por el XXIV distrito electoral del Estado de México. Es Secretario de la Comisión de Población y Desarrollo; pertenece a las comisiones de Ecología y Medio Ambiente y Salud.



Mapa del Estado de Baja California. Atlas Geográfico de la República Mexicana, 1919-1921

bruto de muchas naciones de la región. Cabe destacar, que las cien empresas transnacionales más importantes del mundo son norteamericanas y japonesas.

En búsqueda de máximas ganancias y menores costos de producción, grandes empresas multinacionales han utilizado su influencia, a fin de obligarlos a derogar sus leyes laborales y establecer relaciones de trabajo al margen de toda prestación y seguridad social, sin la mediación sindical, así como permanentes ataques a la contratación colectiva, el cual es un instrumento valioso de participación sindical en el desarrollo de la empresa.

No resulta raro, que en la mayoría de los países latinoamericanos y del Caribe, en el corto lapso de una década, se hayan producido reformas totales o substanciales a sus constituciones políticas y se mantenga la amenaza latente de un viraje total de los regímenes políticos. Es de señalarse que aun y cuando las reformas constitucionales se diferencian de país a país, en conjunto evidencian la tendencia a adecuar el proyecto nacional a las nuevas realidades que impone la globalización.

Los viejos anhelos del diálogo norte sur, de establecer condiciones de comercio justas para todos los países y los intentos por promover el desarrollo de las regiones más atrasadas del mundo, se ahogó por la carencia de recursos y las trabas burocráticas de organismos que surgieron hace más de 50 años, al finalizar la 2ª Guerra Mundial. La Conferencia de Bretton Woods, supuestamente para combatir pobreza y desempleo. Sumado al fracaso del nuevo orden económico en nuestros países, la corrupción tiende a proliferar en los Gobiernos, sin que haya

distingos del grupo político o signo ideológico de quien ejerce el poder, y existe una precaria aplicación de la Ley y una evidente impunidad. Hoy ante el avance de la tecnología, basta tan solo unos segundos y el dinero se precipita como rayo de un punto a otro del planeta, operaciones financieras muchas veces producto de la deshonestidad.

La adopción del nuevo modelo económico, caracterizado por la privatización, la apertura comercial, la desregulación, la flexibilidad y el adelgazamiento del Estado ha trastocado la política y se introducen modelos de aparente democracia en los países en desarrollo. La función rectora del gobierno se ha desplazado hacia las fuerzas del mer-

cado, por lo que la toma de decisiones se sujeta a la lógica de la competencia y la máxima ganancia; la autonomía e independencia nacionales es limitada por las reglas de la globalización y las opiniones de los organismos internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y las empresas transnacionales, llegando a tener más peso que la voluntad soberana de las mayorías.

Hasta ahora, en muchos países, la integración a los bloques económicos, la adaptación

a la globalización y los procesos internos de privatización con la consecuente reducción de las funciones del Estado, no tienen otro significado que, la expropiación del poder de decisión a la sociedad y la de sus autoridades; se traslada la capacidad de decisión al libre juego de la oferta y la demanda las más de las veces fuera del país, poniéndolas arbitrariamente a disposición de actores sociales sin legitimidad para decidir, pero el poder para hacerlo.

Debemos entender, para que no ocurra en nuestro país, que la privatización no sólo adelgaza al Estado, también a la política, pues convierte discusiones y decisiones que en el pasado reciente eran de la exclusiva competencia del ámbito político, en asuntos de oferta y demanda, en relaciones de mercado.

Ni duda cabe, que los países no pueden abstraerse del fenómeno de la globalización, so riesgo de perder su viabilidad como nación y naufragar en el aislacionismo. Pero este proceso debe corresponder a las expectativas de los pueblos, desarrollándose de tal manera que reafirme la so-

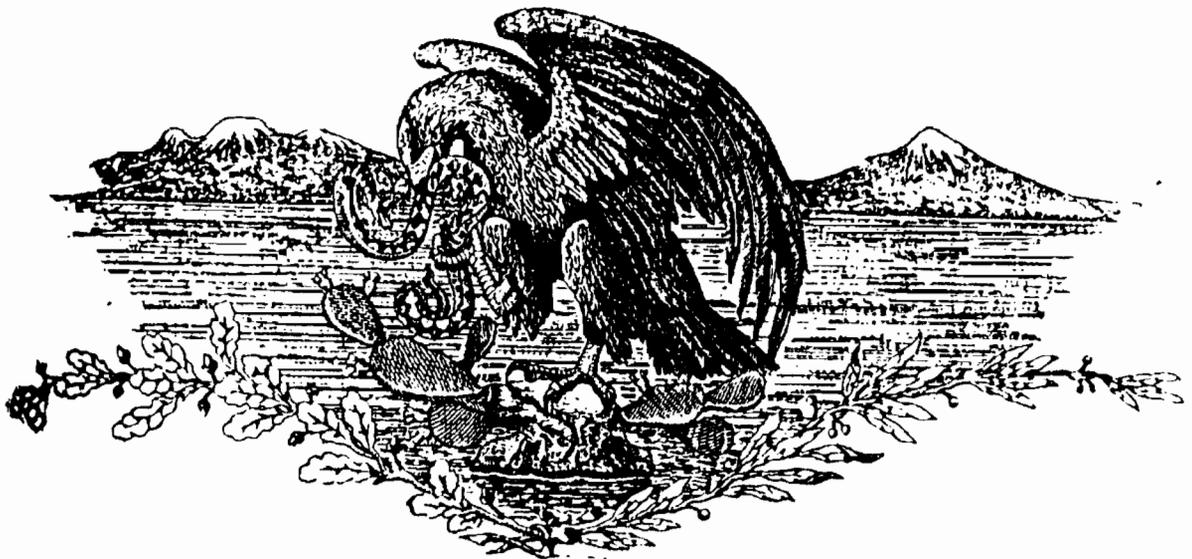


Palacio Municipal del Estado de Baja California, 1612.

beranía de los países, generando más empleos, producción y bienestar. De otra forma, la falta de alternativas, favorece una integración mecánica e imprudente, favorece además de la descomposición de los sistemas económicos nacionales, la derechización de los gobiernos, de la política y de las propias organizaciones sindicales, mismas que se enfrentan a las demandas y justos reclamos de sus hermanos de clase, en función de la creciente pobreza y desempleo que se manifiesta marcadamente en los países de la región, pero es válido reconocer que este fenómeno se encuentra presente en gran parte de los países que conforman el mundo actual.

En un mundo globalizado que fomenta el individualismo y el mercantilismo de los procesos sociales, debemos pensar que la crisis provocada por políticas de ajuste estructural o apertura comercial y la disminución de políticas sociales del Estado, que han afectado a millones de trabajadores en otros países, también es nuestro problema, nos afecta y es a querer o no también nuestra crisis.

1917



Escudo de 1917

Escudo de 1917